

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <http://www.researchgate.net/publication/282032342>

# ARQUEOLOGÍA DE LAS ESTRIBACIONES ORIENTALES DE LAS CUMBRES CALCHAQUÍES (TUCUMÁN-ARGENTINA)

ARTICLE · JULY 2009

---

READS

3

## 2 AUTHORS:



Mario Alejandro Caria

National University of Tucuman

19 PUBLICATIONS 5 CITATIONS

SEE PROFILE



Gabriel Miguez

National University of Tucuman

9 PUBLICATIONS 2 CITATIONS

SEE PROFILE

# Revista de Arqueología Americana

Journal of

American Archaeology

Revue

d'Archéologie Américaine



número 27

2009

Instituto Panamericano de Geografía e Historia





La Arqueología de Contrato en el marco de la gestión integral del patrimonio arqueológico de la región metropolitana de Montevideo  
**Laura Beovide y Marcela Caporale** • La Arqueología de Contrato en Ecuador. Breves reflexiones **José Echeverría-Almeida** • Aportes de la Arqueología de Contrato al campo de la investigación: estudios de casos en Patagonia y noroeste de la Argentina **Norma Ratto** • Proyectar o futuro para a Arqueologia Brasileira: desafio de todos **Paulo Zanettini** • A educação patrimonial relacionada à Arqueologia de Contrato no Brasil **Maria Cristina Mineiro Scatamacchia** • Distribución de elementos culturales y análisis espacial del naufragio de la fragata de transporte de tropas española San Salvador (1812) **Atilio Nasti** • Análise geoambiental e sua relação com a captação de matérias-primas para a confecção de instrumentos líticos pré-coloniais no Vale do Taquari, Rio Grande do Sul, Brasil **Neli Teresinha Galarce Machado, André Jasper, Fernanda Schneider y Marcos Rogério Kreutz** • Arqueología de las estribaciones orientales de Cumbres Calchaquies (Tucumán, Argentina) **Mario Alejandro Caria y Gabriel Eduardo Miguez**

ISSN 0188-3631



## ARQUEOLOGÍA DE LAS ESTRIBACIONES ORIENTALES DE CUMBRES CALCHAQUIES (TUCUMÁN, ARGENTINA)

Mario Alejandro CARIA\*  
Gabriel Eduardo MIGUEZ\*\*

### Resumen

Se analizan las evidencias arqueológicas de las estribaciones orientales de Cumbres Calchaquíes, delimitada por las cuencas de los ríos Tapia y Lules (Provincia de Tucumán-Argentina), ocupada por grupos humanos desde hace unos dos mil años. Los estudios arqueológicos hasta el momento fueron escasos por tratarse de un espacio propio del bosque montano y la selva basal. En este trabajo se presentan e integran a la discusión nuevos datos proporcionados por el registro de colecciones y sitios arqueológicos ubicados en el área de estudio. Aportando información valiosa para el cuadro cultural prehispánico del Noreste Argentino.

### Abstract

*Archaeology of Foothills of the Eastern Cumbres Calchaquíes (Tucumán, Argentina)*

Archaeological data from the Eastern Cumbres Calchaquíes are analyzed. This area, delimited by the basins of the rivers Tapia and Lules (Province of Tucumán, Argentina), was occupied by human groups for about the last two thousand years. The archaeological studies carried out to date are limited for dealing with an area of mountainous and lower forest. In this study, new data are presented and integrated into the discussion of collections and archaeological sites located in the study area, thus contributing valuable information for the pre-Hispanic cultural framework of the Northeast of Argentina.

\* Instituto de Geociencias y Medio Ambiente (INGEMA-UNT), CONICET.

\*\* Instituto de Arqueología y Museo (IAM-UNT). Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES-CONICET).



## Résumé

Archéologie du versant oriental de Cumbres Calchaquies (Tucumán, Argentine)

Des données archéologiques du versant oriental Cumbres Calchaquies sont analysées. Ce secteur, délimité par les bassins des rivières Tapia et Lules (province de la Tucumán, Argentine), a été occupé par des groupes humains pendant environ les deux mille dernières années. Les études archéologiques effectuées jusqu'ici sont limitées pour traiter un secteur de forêt montagnueuse et inférieure. Dans cette étude, de nouvelles données sont présentées et intégrées dans la discussion des collections et des emplacements archéologiques situés dans le secteur d'étude, de ce fait contribuant des données de valeur pour le cadre culturel préhispanique du nord-est de l'Argentine.

## Resumo

Arqueologia dos contrafortes orientais dos Cumbres Calchaquies (Tucumán, Argentina)

Analisam-se as provas arqueológicas dos contrafortes orientais de Cumbres Calchaquies, delimitado pelas bacias dos rios Tapia e Lules (Província de Tucumán-Argentina), ocupada por grupos humanos desde dois mil anos. Os estudos arqueológicos até o momento foram escassos por se tratar de uma região de bosque montanhoso e selva basal. Neste trabalho são apresentados e integrados a discussão novos dados provenientes do registro de coleções e sítios arqueológicos localizados na área de estudo. O artigo dá informação valiosa para o quadro cultural pré-hispânico do Nordeste Argentino.

suelen predominar ambientes vallistas más húmedos dominados mayormente por los ecosistemas húmedos de las Yungas. Por otra parte, al oriente del extremo sur de las Cumbres Calchaquies el panorama geográfico se complejiza debido a la presencia de sierras menores que van descendiendo en alturas hacia el piedemonte, estructurando una amplia diversidad de espacios que debieron haber incidido en la dinámica de su ocupación humana prehispánica.

El área considerada en este trabajo la constituyen las estribaciones orientales de Cumbres Calchaquies y tiene como límites norte y sur a las cuencas de los ríos Tapia y Lules respectivamente. Mientras que su límite al oeste está dado por los valles de El Siambón y Raco, el extremo oriental está representado por el piedemonte ondulado ubicado al este de la sierra San Javier. El clima es de tipo subtropical húmedo con estación seca en otoño-invierno. En esta región, las Yungas se manifiestan principalmente sobre la ladera oriental de la sierra San Javier. Por el contrario, el Chaco serrano y los ambientes de transición son las formaciones vegetales que predominan al oeste y noroeste de la sierra San Javier y en varios sectores de la región (Forenza 1974, Grau y Aragón 2000).

Fisiográficamente, el área presenta dos zonas claramente diferenciadas: 1) Zona Valliserrana: constituida por un conjunto de sierras (de Siambón, Cumbres del Periquillo y San Javier) y valles de baja altitud y con diversas dimensiones (Raco, El Siambón, valle de La Sala, valle de San Javier, y el valle fluvial del río Tapia). 2) Zona Piedemontana: ubicada inmediatamente al este de la sierra San Javier, de relieve ondulado y con lomadas de diversas alturas (Santillán de Andrés y Ricci 1980).

Los espacios geográficos que han sido estudiados dentro del área considerada son los siguientes (Figura 1): 1) el valle de La Sala; 2) la sierra San Javier y Cumbres del Tacillo; 3) Piedemonte Oriental de la sierra San Javier y las Lomas de Imbaud; y 4) la cuenca del río Tapia. A continuación se reseñan los antecedentes de investigación de dichas zonas.

## Antecedentes

En el piedemonte oriental de la sierra San Javier los antecedentes de estudios arqueológicos se resumen a los realizados en el sitio "Horco Molle" desde principios de la década de los noventa (Cano et al. 2002 ms; Martínez et al. 1994).

Martínez y colaboradores (1994), basados en las características del material cerámico, han sugerido que el sitio correspondería a grupos portadores del estilo Candelaria y que se ubicaría temporalmente entre el 200-400 años después de Cristo (dC). Luego, ampliando el área de estudio, Cano (2002) realizó un estudio con sondeos en diversos sectores de la zona de Horco Molle poniendo énfasis en los procesos de formación de sitio que ha sufrido

## Introducción

En este trabajo se reúne la evidencia sobre la ocupación humana prehispánica existente hasta el momento para el área comprendida entre las cuencas de los ríos Tapia y Lules, a partir de la cual se efectúa una aproximación al modo de vida y las relaciones interculturales de estas comunidades a través del paisaje, los aspectos tecnológicos y las materias primas utilizadas, con énfasis en los sitios mejor estudiados: "Horco Molle" y "Bajada de La Ovejera". Se integran a la discusión nuevos datos proporcionados por recientes prospecciones, encuestas a lugareños y relevamiento de colecciones arqueológicas realizadas en el área de la sierra San Javier y en el valle de La Sala.

La presencia humana, previa a la llegada de los españoles en los valles Calchaquies y en el valle de Tafi, ha sido bien estudiada a través de varios proyectos de investigación a largo plazo que han permitido conocer con cierta profundidad el proceso de ocupación humana durante los últimos dos mil años. Por el contrario, breves y esporádicos estudios arqueológicos realizados al oriente de las Cumbres Calchaquies, dan cuenta de una muy fragmentaria información sobre los pueblos originarios que lo habitaron. A pesar de ello, estos pioneros trabajos, sumado a los innumerables hallazgos fortuitos y a la presencia de colecciones de piezas arqueológicas (públicas y privadas), demuestran que el área presenta un alto potencial arqueológico susceptible de ser estudiado y aprovechado como recurso cultural y turístico. En tal sentido, resulta importante la realización de trabajos de síntesis (caracteres para el área considerada) que integren, sistematicen y analicen toda la información generada sobre la problemática aquí planteada. Además, los datos aquí reunidos han de constituirse en información sustantiva para el desarrollo de futuras investigaciones en esta región.

## Aspectos geográficos

Si hay algo que caracteriza a la geografía tucumana es la diversidad de ecosistemas que alberga en tan breve espacio territorial, comparado con los territorios de las provincias limítrofes. En gran medida, esto se debe a su accidentado relieve que fundamentalmente se manifiesta en el occidente de la provincia. Allí se ubican las denominadas Sierras Pampeanas y parte de las Sierras Subandinas.

Dentro de las sierras Pampeanas se encuentra la línea de altas cumbres definida por el macrosistema Cumbres Calchaquies-Sierra del Aconquija (separadas entre sí por la falla de Amaicha-Tafi-Quebrada del Portugués) que se caracteriza por presentar ecosistemas totalmente diferentes sobre sus laderas oriental y occidental. Mientras al oeste de este sistema montañoso se observan valles generalmente áridos (pre-puneños), del lado oriental

el registro arqueológico en cada una de ellos. Este análisis fue luego profundizado (Colaneri et al. 2003, Maldonado 2007, Maloberi 2003, Miguez y Cano 2006). Recientemente, nuevos estudios han avanzado sustancialmente en el conocimiento de las comunidades prehispánicas que habitaron esta zona (Miguez 2005, 2006, Miguez y Gramajo Buhler 2007, Miguez et al. 2008).

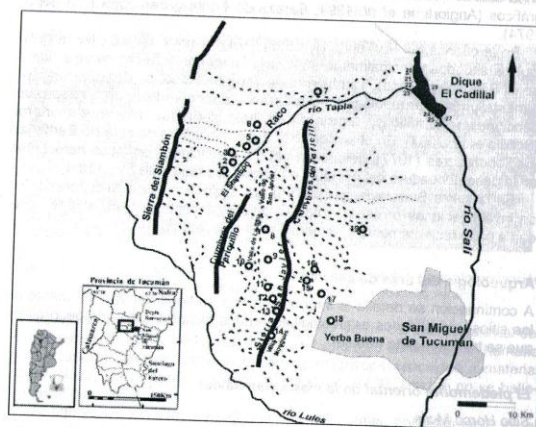


Figura 1. Área de estudio considerada con la ubicación de los sitios y localidades arqueológicas mencionados en el texto: 1.- "T3" (Monasterio Benedictino); 2.- "T1"; 3.- "T2"; 4.- "La Quilla"; 5.- "T4"; 6.- "T5"; 7.- "T6"; 8.- "Portezuelo"; 9.- "Bajada de La Ovejera"; 10.- "Potrerillos"; 11.- "Los Noque"; 12.- "Cerro de Indios"; 13.- "Loma Bola"; 14.- "Villa Noguez"; 15.- "El Funicular"; 16.- Anta Yacu 1; 17.- "Horco Molle"; 18.- "La Rinconada"; 19.- Tafi Viejo; 12 al 28.- sitios arqueológicos de El Cadillal.

En un lugar muy próximo al sitio Horco Molle, Cano y colaboradores (1994) efectuaron unos sondeos arqueo-estratigráficos en un sector de la margen norte del arroyo Anta Yacu registrando materiales culturales que podrían indicar que en dicho lugar existe otro sitio arqueológico.

Por otra parte, en la zona de La Rinconada se realizaron excavaciones en el año 1995 dirigidas por el licenciado Esparrica y se recuperaron abundan-



los restos cerámicos. Uno de los autores participó de esta campaña, pero actualmente no existen publicaciones al respecto, excepto por algunas referencias en relación al material cerámico publicado por Srur en 1999.

En el valle de La Sala hacia el piedemonte occidental de la sierra San Javier tenemos otra área aparentemente con un alto potencial arqueológico, en la cual se han realizado algunas prospecciones y sondeos arqueológicos (Angiorama *et al.* 1994, Baraza de Fontes y Bernasconi de García 1974).

En la cuenca del río Tapia, Heredia (1974) ha ubicado varios sitios arqueológicos situados principalmente en la parte superior de dicha cuenca (valles de El Siambón y Raco). También en la zona de Raco, se descubrió recientemente un sitio arqueológico —La Quilla— donde se llevaron a cabo prospecciones sistemáticas, registrándose estructuras de piedra y morteros (Bobillo *et al.* 2007). En el sector de la desembocadura de este río Berberían y colaboradores (1977), llevaron a cabo excavaciones en sitios detectados en la desembocadura del mismo y en las riberas del dique El Cadillal.

En la sierra San Javier y Cumbres del Taficillo no existen antecedentes de investigaciones o rescates arqueológicos, excepto las actividades llevadas a cabo recientemente y en ocasión de este trabajo.

### Arqueología del área de estudio

A continuación se detalla la información que se tiene hasta el momento de los sitios y localidades arqueológicas<sup>1</sup> en los distintos espacios geográficos que se tratan en este trabajo:

#### El piedemonte oriental de la sierra San Javier

##### Sitio Horco Molle

Horco Molle es una zona del piedemonte de la sierra San Javier comprendida entre los ríos Muerto y Anta Yacu como límites sur y norte, y entre la ladera oriental de la mencionada sierra y la zona de La Olla. Situada a unos 14km al Oeste de la ciudad de San Miguel de Tucumán (en jurisdicción del departamento de Yerba Buena). Esta área presenta un gran potencial arqueológico. Miguez (2005) registró la presencia de restos de una estructura

<sup>1</sup> Consideramos un *sitio arqueológico* al lugar donde se ha registrado una concentración más o menos discreta de restos arqueológicos detectados en superficie y/o debajo de ella. Un sitio arqueológico puede contener más de una ocupación prehispánica. En cambio, definimos *localidad arqueológica* a una zona donde se han relevado varios sitios arqueológicos o, también, una zona donde se presupone que existen sitios arqueológicos por el frecuente hallazgo de materiales culturales prehispánicos por lugareños, pero estos no han sido registrados en sistemáticos trabajos de campo.

tre los cuales predominan los fragmentos con superficie exterior alisada (corregido superficial de las irregularidades) y, en menor proporción los que tienen engobe (baño acuosos de arcilla), y los que poseen algún tipo de decoración como aplicaciones al pastillaje, incisiones o grabados con diseños geométricos. Las formas predominantes son ollas y vasijas de gran tamaño como las urnas (el tamaño de las urnas halladas en este sitio ronda los 60 a 90cm de altura). Pero también se registra una cerámica más fina como jarras y pucos, en algunos casos también con apliques al pastillaje. Estas formas y sus elementos decorativos se relacionan con el estilo Candelaria (200 y el 800 dC).

Puntas de proyectil pequeñas, triangulares, de base escotada y realizadas en cuarzo fueron halladas en superficie en el sector NO del sitio, en algunos casos asociadas a los entierros en urnas (Miguez *et al.* 2008). Además, lascas de cuarcita con filos naturales y otros instrumentos en cuarzo fueron recuperados de recolecciones superficiales (Miguez y Gramajo Buhler 2007, Miguez *et al.* 2008). También se registraron piedras de honda y hachas en colecciones privadas (Miguez 2005).

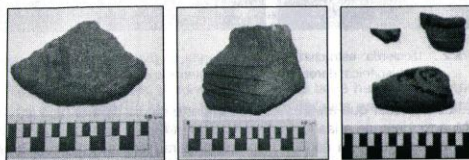


Figura 3. Cerámica de Horco Molle. Izquierda y centro: tipos ordinarios "Candelaria" con decoración grabada e incisa. Derecha: cerámica de estilo Aguada.

##### Sitio Anta Yacu 1 (PBSSJ)

Cano y colaboradores (1994) realizaron excavaciones (4 sondeos) en dicho sector situado en las cercanías del arroyo Anta Yacu. En solo uno de los sondeos efectuados se registraron restos culturales prehispánicos. En los primeros 50cm se hallaron fragmentos cerámicos en posiciones diversas, pequeños y con los bordes erodados, con evidentes signos de haber sufrido cierto arrastre por erosión hídrica. Sin embargo, entre los 50 y 80cm se encontraron algunos tios más grandes, no erodados y en posición horizontal. Si a estos hallazgos se le suman los descubrimientos realizados por nosotros, entonces estamos en condiciones de proponer a este lugar como un nuevo sitio arqueológico al que denominamos Anta Yacu 1.

(piedras planas alineadas) que posiblemente hayan formado parte de alguna habitación. Asociado a ella se detectó un piso de ocupación, manifestado en un sedimento compacto y asociado a fragmentos cerámicos en posición horizontal (Figura 2). Además, otras piedras cateadas (todas metamórficas) dispersas, algunas semi-enterradas y en posición vertical han sido detectadas en este lugar, asociadas a una gran cantidad de tios, fragmentos de molinos de mano, artefactos líticos y desechos de talla en piedra.

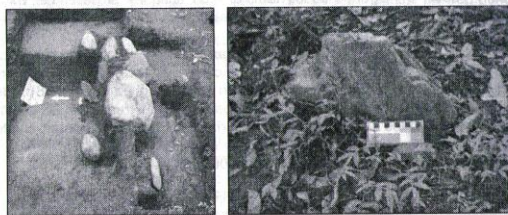


Figura 2. Izquierda: estructura excavada donde se registró un piso de ocupación prehispánica; derecha: roca semi-enterrada en posición vertical.

Es de destacar que en un sector de la parte media del abanico aluvial del Río Muerto (cercano a las lomas) se registró otro piso de ocupación humana con presencia de gran cantidad de restos cerámicos asociados a material lítico tallado, restos óseos y carbón (Maldonado 2009), aunque no se hallaron estructuras de piedra.

Al pie de las lomas se registraron varias urnas, principalmente en el sector noroeste del sitio. En una ocasión, se rescató una urna casi completa que se extrajo cuidadosamente con su contenido interno. Este contenido fue excavado posteriormente descubriéndose restos esqueléticos en mal estado de conservación de al menos tres niños, acompañados por un ajuar compuesto por una jarra zoomorfa con apliques al pastillaje (ojos y nariz) y cuentas hechas con rocas exóticas (crisocola y anfíboles) (Colaneri *et al.* 2003).

Varias de las materias primas (cuarzos, rocas metamórficas, granitos) de las que se componen los artefactos líticos se encuentran en los lechos pedregosos de ríos y arroyos cercanos al sitio (Miguez *et al.* 2008). Asimismo, es probable que la arcilla provenga de afloramientos locales ubicados en los barrancos del Río Muerto o en la ladera oriental de la sierra San Javier.

La mayor cantidad y variabilidad de tios recuperados en el sitio corresponde a tipos ordinarios (de paredes anchas y antiplástico grueso), en-

##### Sitio La Rinconada

Asentamiento prehispánico ubicado en un sector cultivado en un área suburbana al sur de Yerba Buena, que presenta un relieve ondulado. Producto del hallazgo casual de restos cerámicos por la remoción de tierra durante el proceso de arado, el licenciado Esparrica y su equipo, interviene en el sitio llevando a cabo excavaciones. Los resultados de estas actividades nunca fueron publicados, pero se sabe que se recuperaron cientos de fragmentos cerámicos, en su mayoría de alfarería reductora (distintos tonos grises), ordinaria y con antiplástico de clastos metamórficos (Srur 1999, Miguez observación personal) que sería adscribible al estilo Candelaria.

##### Tafi Viejo

De esta localidad se tiene referencia de algunos hallazgos tales como urnas y restos óseos humanos y fragmentos cerámicos de estilo Candelaria, encontrados en varios lugares al oeste de dicha localidad, en las lomas del piedemonte oriental de las Cumbres del Taficillo (Caria observación personal; Sosa comunicación personal). Uno de estos lugares se denomina "La Hosteria", ubicado sobre una lomada a 2km de la ciudad, donde se registraron tios grises ordinarios lisos e incisos y un mortero (Baraza de Fontes s/f). Esta zona no ha sido trabajada con estudios sistemáticos a pesar de que se presupone de una gran riqueza arqueológica.

### Arqueología del valle de La Sala

#### Sitio Bajada de La Ovejera

Situado al sur del valle, el sitio Bajada de la Ovejera se ubica sobre un sector de lomas que no presenta materiales arqueológicos en superficie, a excepción de unos morteros y manos de moler recogidos por lugareños que ocuparon estas lomas. Este sitio fue trabajado por primera vez en 1975, cuando Bernasconi de García y Baraza de Font realizaron excavaciones en el mismo, el material cerámico extraído fue asignado a la tradición Candelaria (Bernasconi de García, comunicación personal).

Posteriormente, nuevas tareas de excavación en este sector del valle, permitió recuperar restos cerámicos y líticos. El material cerámico estaba compuesto por fragmentos ordinarios (sus superficies no estaban alisadas ni pulidas y el antiplástico era a base de arena gruesa de clastos metamórficos). Muy pocos tios presentaban una decoración modelada, incisa o pintada. Mediante estas técnicas se han representado lágrimas, ojos, apén-



edices y decoraciones no figurativas. El material lítico incluye morteros, molinos y manos de moler, realizados en diferentes tipos de rocas (granitos, areniscas y traquitas). También se recuperó una lasca de obsidiana (Angiorama *et al.* 1994).

A pesar de lo acotado de los trabajos de campo realizados en este sitio pudo establecerse que: 1) el material recuperado en las excavaciones, junto al material encontrado por los pobladores del lugar, presenta características diagnósticas atribuibles a Candelaria, aunque también se recuperaron tuestos correspondientes al estilo Condorhuasi. 2) Los tipos de materiales cerámicos permiten plantear una ubicación temporal tentativa dentro de la Fase Chuscha (200-400 años dC) definida por Heredia (1974). 3) Las materias primas de los materiales líticos son mayormente locales (como cuarzos, areniscas, filitas y arcillas), aunque algunas son alóctonas (como granitos, traquitas y obsidianas).

Es destacable señalar que en el valle existen colecciones de materiales arqueológicos, entre ellas podemos mencionar la correspondiente a "doña Mercedes", que posee un conjunto de materiales líticos consistentes en su mayoría por puntas de flechas en diferentes materiales como cuarzo lechoso y cristalino y obsidiana, entre otros. Otra colección arqueológica de carácter público, se halla en la escuela primaria del valle y sus piezas proceden de varios lugares del mismo. Se constituye de piezas cerámicas de tipo urnas estilo Candelaria y varios tuestos con motivos de rostros humanos y de animales (Figura 4), además de hachas de piedra realizadas en basalto, molinos de mano de granito y rocas metamórficas, puntas de proyectil de cuarzo, cuarcita y obsidiana y numerosas piedras de honda confeccionadas en metamorfitas (Figura 5).

En referencia a la procedencia de estos objetos, además de Bajada de La Ovejera, otros lugares de importancia arqueológica donde han sido hallados tuestos prehispánicos estarían ubicados en las zonas de Potrerillos y Portezuelo. En el caso de Potrerillos, se trata de un sector con lomadas ubicado al pie de las Cumbres del Periquillo, en la parte sur del valle de La Sala. El paraje de Portezuelo, en cambio, se sitúa en el extremo norte del mismo valle, limitando con el valle de San Javier.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Esta información ha sido proporcionada por Mercedes Quinteros, maestra de la Escuela núm. 164 "Padre Carrone" del valle de La Sala, ubicada en el km 13 de la Ruta Provincial 340. En una sala de la escuela yace una colección arqueológica de gran valor patrimonial, convertido actualmente en el "Museo Arqueológico San Francisco Solano". El acervo se compone de piezas donadas por los habitantes del valle y procedentes de diferentes zonas del mismo: Bajada de La Ovejera, Portezuelo y Potrerillos. Consideramos a estos dos últimos como localidades arqueológicas.

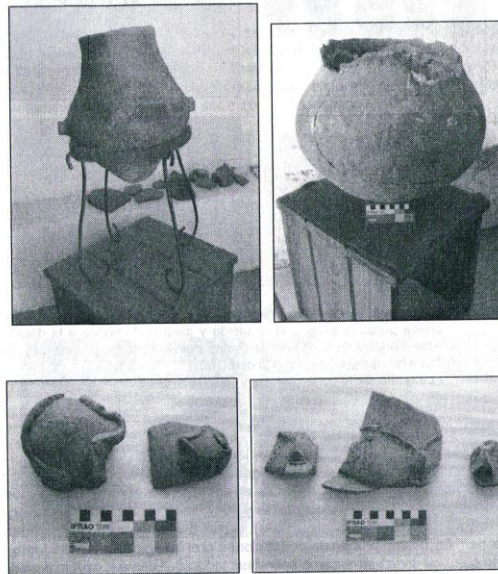


Figura 4. Colección Museo Arqueológico del valle de La Sala. Arriba: vasijas chicas tipo "urnas" para párvulos. Abajo: decoraciones zoomorfas (izquierda) y antropomorfas (derecha). Fotografía: G. Miguez.

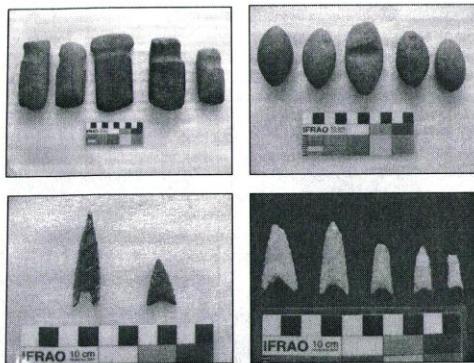


Figura 5. Colección Museo Arqueológico del valle de La Sala. Arriba: artefactos en piedra pulida (hachas a la izquierda y piedras de honda a la derecha). Abajo: puntas de flecha en diferentes materias primas (obsidiana y cuarcita a la izquierda; cuarcito a la derecha). Fotografía: G. Miguez.

#### Arqueología de la sierra de San Javier

Desde el punto de vista arqueológico, la sierra San Javier prácticamente no ha recibido la atención de los investigadores. Sin embargo, en el marco de este trabajo se han efectuado visitas a la zona para obtener información a través de entrevistas a los pobladores y guardaparques del Parque Biológico sierra San Javier (en adelante, PBSSJ), con el objeto de recabar información que permita ubicar probables ocupaciones prehispánicas situadas tanto en parte cumbre de la sierra como sobre sus laderas. Además, se han llevado a cabo prospecciones en varios de estos lugares para verificar la presencia de sitios arqueológicos y relevar los restos materiales dejados por las comunidades que los habitaron.

Como resultado de estas actividades se ha podido registrar, en el área cumbre de la sierra San Javier, que existen al menos dos zonas con evidencias de ocupaciones prehispánicas: Loma Bola (Loma Bola 1) y Cerco de Indios. Además, sobre sus laderas se han relevado otros sitios arqueológicos.

cos: uno en su ladera occidental ("Los Noque"), y otro sobre su ladera oriental ("El Funicular"). Los tres últimos lugares se hallan dentro del PBSSJ.<sup>3</sup>

#### Loma Bola

En el paraje de Loma Bola se ha podido localizar un sitio arqueológico ("Loma Bola 1") con restos de estructuras de piedras lajas canteadas y un fragmento de molino de mano realizado sobre roca volcánica (Figura 6). El lugar de los hallazgos presenta un relieve ondulado con pequeñas lomadas y la vegetación está compuesta por un bosque de pinos exóticos.

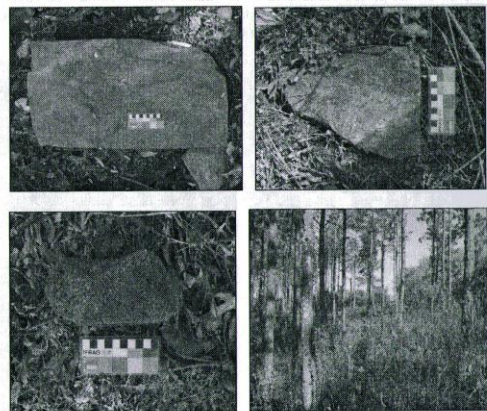


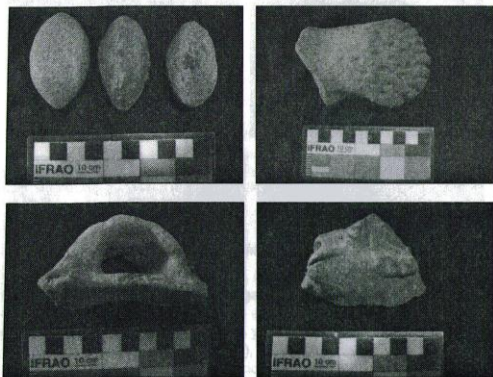
Figura 6. Restos arqueológicos hallados en un sector de Loma Bola, sierra San Javier. Arriba: rocas metamórficas trabajadas (bordes rectos) que podrían haber formado parte de una estructura. Abajo: fragmento de molino de mano (izquierda) y bosque de pinos, lugar de los hallazgos (derecha). Fotografía: G. Miguez.

<sup>3</sup> Al respecto, también existe otro posible lugar con evidencias de ocupación prehispánica dentro del PBSSJ, ubicado en un sector de la ladera occidental de la sierra San Javier (a unos 1,200 msnm), en una zona llamada La Ovejera.



En un sector levemente elevado y cercano a una estructura actual de madera y chapa, estas rocas se hallan concentradas y aparentemente asociadas. Lamentablemente, este lugar se encuentra fuertemente alterado ya que durante cierto tiempo fue utilizado como área de cultivo de hortalizas.

Además, en el paraje de Loma Bola, podrían existir otros sitios arqueológicos en dos lugares: Alto Grande y Finca Sosa. En Alto Grande, cuando se realizaba una construcción se hallaron los restos de tres vasijas tipo "urnas" y una estructura de piedras lajas asociada a ellas. En la Finca Sosa, por otra parte, habría estructuras constituidas por alineamientos de piedras lajas y gran cantidad de tuestos asociados a ellas. Estos restos se hallarían principalmente en las partes cumbreles de lomadas bajas. Además, se realizó el relevamiento de una colección privada de objetos arqueológicos que proceden mayormente de la zona de Loma Bola (Figura 7).

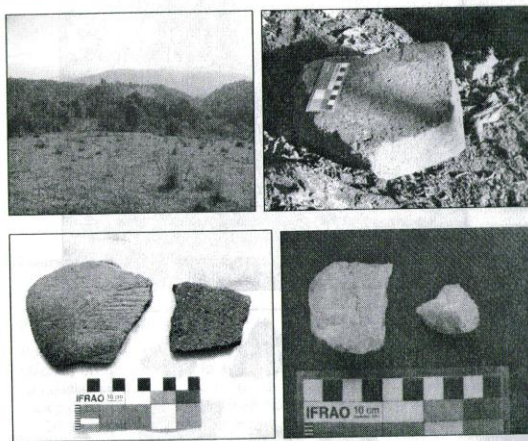


**Figura 7.** Colección Sosa. Arriba izquierda: piedras de onda. Arriba derecha: modelo cerámico. Abajo izquierda: asa horizontal en cinta. Abajo derecha: modelo zoomorfo (batracio?).

#### Sitio Cerco de Indios (PBSSJ)

Este sitio se halla a unos 2km al oeste de la estatua del Cristo Bendicente y se llega a este lugar a través de una senda que comienza desde la ruta na-

cional 340 y se continúa hacia el interior del PBSSJ. Según la información suministrada por personas que habitan en la zona, en este lugar siempre se hallaron restos arqueológicos (vasijas, restos óseos, molinos de mano, etc.). Recientemente se registró un sitio mediante la detección superficial de material cerámico y lítico. Los fragmentos de vasijas corresponden a tipos ordinarios. Dos tuestos presentan inclusiones de litoclastos metamórficos y otro contiene inclusiones de cuarzo, mica y biotita. Además se relevó un molino de mano fragmentado y confeccionado en arenisca roja, en una propiedad privada cercana a dicho lugar (Figura 8). La zona era de uso agrícola, pero actualmente es utilizada para pastoreo de ganado vacuno.



**Figura 8.** Vista del sitio Cerco de Indios y de los restos arqueológicos relevados. Arriba a la derecha: molino de mano fragmentado; abajo: tuestos ordinarios y lascas de cuarzo.

#### Sitio Los Noque (PBSSJ)

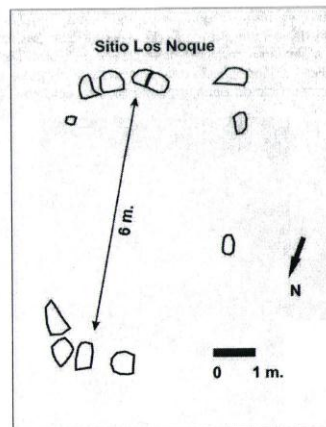
Los Noque es otro sitio arqueológico descubierto recientemente. Se halla ubicado sobre la ladera occidental de la sierra San Javier, cerca de los

1,000 msnm, sobre la margen derecha del arroyo Noque (Figura 9). La vegetación está constituida por una selva secundaria en proceso de recuperación, ya que la zona había sido desmontada tiempo atrás para pastoreo.

En dos prospecciones se han registrado restos arqueológicos consistentes en algunos fragmentos de vasijas, artefactos líticos tallados en cuarzo (y probables lascas en filitas) y alineamientos de piedra que en algunos casos podrían formar parte de estructuras de vivienda (Figura 10). Algunas de estas piedras se hallan semi-enterradas, en posición vertical u oblicua, y presentan superficies trabajadas (canteadas).



**Figura 9.** Arriba: vista del sitio "Los Noque"; abajo: cerámica ordinaria. Fotografía: G. Miguez.



**Figura 10.** Sitio Los Noque: probable estructura conformada por alineamientos simples de piedra.

#### Sitio El Funicular (PBSSJ)

Sobre la ladera oriental de la sierra San Javier se ha registrado otro sitio ubicado en un sector de la senda del Funicular, cercano a la Estación de Geodesia, en territorio del PBSSJ se hallaron restos de vasijas, hachas de roca pulida, piedras de honda y un mortero de piedra (Figura 11).

Se ha efectuado una prospección en la zona del primer tramo de la Senda del Funicular, entre el Río Muerto y el arroyo Las Conchas, registrándose la presencia de un conjunto de restos arqueológicos. Las evidencias recolectadas de este nuevo sitio son las siguientes: doce tuestos cerámicos ordinarios con inclusiones no plásticas de litoclastos metamórficos, incluyendo el fragmento de un asa en forma de cinta. Dos artefactos de piedra pulida, ambos de granito, uno de los cuales es una mano de moler. Un pequeño conjunto de artefactos líticos tallados sobre rocas metamórficas. Una estructura de piedras metamórficas de aproximadamente 2 metros de largo por 1.50 metros de ancho, de forma subcircular (Figura 12).



Evidentemente, se trata de una ocupación humana prehispánica ubicada en la parte baja de la ladera oriental de la sierra San Javier, cuyo material cultural presenta similares características con el de Horco Molle (excepto en los artefactos líticos tallados). Este dato corrobora la hipótesis propuesta hace tiempo sobre la presencia de sitios arqueológicos en esta zona (Miguez 2005).

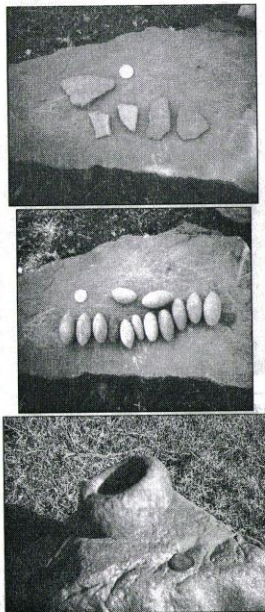


Figura 11. Restos arqueológicos hallados en un sector de la senda del Funicular. Izquierda: fragmentos cerámicos. Centro: piedras de honda. Derecha: mortero pequeño. Fotografía: Gpque. J. Tissone.

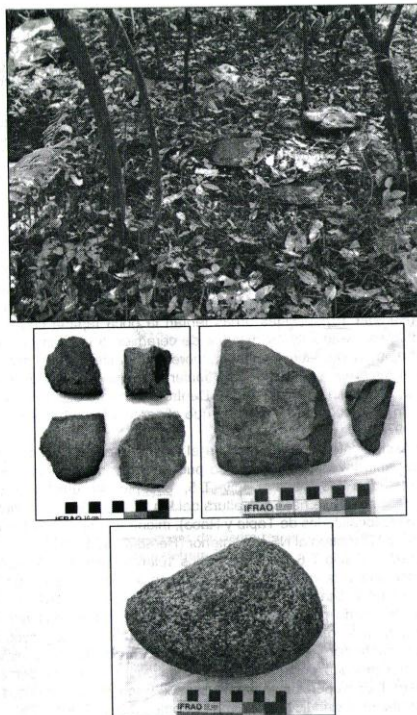


Figura 12. Sitio El Funicular. Arriba: detalle de un alineamiento subcircular de piedra. Abajo: cerámica (izquierda), hacha de mano y lasca en metamorfita (centro) y mano de moler en granito (derecha). Fotografía: G. Miguez.

#### Arqueología de la cuenca del río Tapia

Varios lugares con presencia de restos arqueológicos han sido detectados hasta el momento en esta cuenca, la mayoría de ellos ubicados en su sector superior (valles de El Siambón y Raco) y en su desembocadura (Dique El Cadillal).

Heredia (1974) registró en esta cuenca unos seis sitios arqueológicos (T-1, T-2, T-3, T-4, T-5 y T-6). El sitio T-1, ubicado cerca de la localidad de El Siambón, ha sido propuesto por dicho investigador como un sitio Condorhuasi, debido a que la cerámica decorada recuperada en una recolección superficial era asignable a dicho estilo cerámico (Heredia 1970:180). Escasos kilómetros más al norte, se hallaría el sitio T-2, del cual no tenemos referencia alguna más que un croquis con su ubicación aproximada.

El sitio T-3 parece representar un cementerio prehispánico con cerámica estilo Candelaria, situado a la altura del Monasterio Benedictino (Figura 1). A unos 200m al suroeste de estas instalaciones, una topadora puso al descubierto varias urnas funerarias durante el proceso de construcción de una represa (Heredia 1970). Estas urnas tenían la boca tapada con escudillas campaniformes, fragmentos y mitades de cerámicos o piedras planas. A su vez, piedras menores fueron puestas sobre estos objetos para asegurarlos. En general, las urnas eran de forma globular u ovoide con motivos espigados en la parte del cuello (Heredia 1974). Dentro de una de ellas, Heredia pudo observar un vaso zoomorfo modelado que al parecer formaba parte del ajuar (Heredia 1970).

Lamentablemente, al igual que con el sitio T-2, en los trabajos que poseemos de este investigador tampoco pudimos encontrar datos arqueológicos referentes a los sitios T-4 y T-5, excepto su ubicación espacial aproximada. Así, T-4 se halla a la altura del km 17 de la Ruta Provincial núm. 341 (entre las localidades de Tapia y Raco), mientras que el sitio T-5 se sitúa a unos pocos kilómetros al NE del anterior (Heredia 1970, 1974).

Finalmente, el sitio T-6 se ubica a unos 10km al oeste de la localidad de Tapia —cercano a la ruta anteriormente mencionada—, sobre un terreno llano levemente inclinado hacia el este. En el momento que Heredia registró este sitio, el mismo poseía alteraciones naturales producidas por erosión hídrica (surcos más o menos profundos) y por la fauna local (hoyos realizados posiblemente por vizcachas), como también un cierto grado de impacto antrópico manifestado por los restos de una construcción moderna en su sector oriental. En superficie se han registrado fragmentos cerámicos y algunos restos líticos, distribuidos en forma discontinua (Heredia 1970a).

Cabe destacar que se han realizado visitas a algunos de estos sitios (T-4 y T-6) y se ha obtenido una muestra de materiales arqueológicos de cada uno de ellos. Del sitio T-4 se recuperaron varios fragmentos cerámicos ordinarios; mientras que del T-6 se obtuvieron algunos tiestos similares a los de T-4 y lascas de cuarzo y cuarcita. Además se pudo observar que este último

se halla en buen estado de conservación, cubierto por vegetación natural. En cambio, sobre el sitio T-4 se practica actualmente un sembrado de maíz.

Resulta pertinente señalar que en los últimos años se registró otro sitio arqueológico, denominado La Quilla, situado en la localidad de Raco y cercano al río homónimo (Bobillo *et al.* 2007). Sus restos consisten en dos estructuras en piedra (véase Figura 13) y dos morteros excavados sobre una roca metamórfica. Una de las estructuras presenta una forma semicircular de 13 metros de extensión compuesta por un doble muro cuyas rocas están clavadas de punta en el terreno (Estructura 1). En la parte sur de esta estructura se encuentran rocas dispuestas en forma circular. A 10m al este de aquella, se localizó otra estructura de forma subcircular (estructura 2), compuesta por un muro doble al norte y un alineamiento simple de piedras hacia el sur (Bobillo *et al.* 2007).

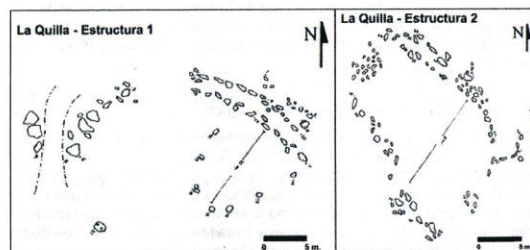


Figura 13. Detalle de las estructuras de piedra registradas en la localidad de Raco (tomado de Bobillo y Herrera 2007).

Por último, en la desembocadura del río Tapia se encuentra la localidad arqueológica de El Cadillal. Allí se han detectado diez sitios en prospecciones efectuadas a lo largo del perímetro del dique y solo tres de ellos fueron excavados. Los restos arqueológicos fueron hallados entre los 50cm y 150cm de profundidad y corresponden a contextos de entierros en urnas de estilo Candelaria y Santamariano. Estos entierros se encontraban tapados con piedras lajas. En todos los casos las urnas de estilo Candelaria presentaban una forma de ovalo invertido, de base cónica con dos asas en cinta horizontales doble remachadas al cuerpo de la pieza. En varios casos, estas urnas eran de gran tamaño (para sepultar adultos), tonos grises, paredes gruesas y poseían tres protuberancias de formas esféricas ("mamelones") en su parte media superior y decoraciones con apliques al pastillaje e inciso-



nes. Pero también se hallaron urnas de menor tamaño que correspondían a entierros de niños. Los ajuares se componen generalmente de vasijas —jarras y escudillas— zoomorfas modeladas y con apliques al pastillaje (en representaciones mayormente de animales tales como pecaríes, batracios, aves, zorros, murciélagos, etc.), cuentas de collar (hechas en malaquita, valvas y otras materias primas) y puntas de flechas realizadas principalmente en cuarzo. También se registraron anillos de cobre y piedras pulidas. Dos de estos contextos funerarios "Candelaria" fueron ubicados temporalmente en el 1040 dC. Cabe señalar que también se registraron entierros directos en tierra (por ejemplo, un adulto con un ajuar compuesto por dos hachas) (Berberian *et al.* 1977).

Por último, las urnas Santamarianas halladas cercanas a los entierros "Candelaria" corresponden al tipo Santamariano tricolor —pintado en negro y rojo sobre fondo crema— con motivos geométricos en algunos casos y en otros presentan además representaciones de rostros humanos con apliques modelados al pastillaje (ojos, mentones, narices) e incisiones (Berberian *et al.* 1977).

#### El paisaje y la vida prehispánica en la región

El análisis de las evidencias arqueológicas registradas hasta el momento nos permite efectuar algunas consideraciones sobre ciertas cuestiones relacionadas con el modo de vida y uso del espacio en estos paisajes. El área de estudio parece registrar una fuerte presencia de grupos humanos que habitaron en diversos ambientes tales como la selva húmeda, el bosque chaquero serrano, sectores de ecotonos, valles y lomadas, laderas y cumbres de sierra, terrazas de ríos y arroyos, abanicos aluviales, etc.

Para el piedemonte oriental, la presencia de paisajes arqueológicos como el de Horco Molle ha llevado a proponer un modelo de ocupación de sus espacios (Miguez 2006). En este paisaje social habrían ubicado sus viviendas en las cumbres de las lomadas y sectores bajos cercanos (abanico aluvial del Río Muerto), mientras que los entierros humanos solo se efectuaban al pie de las mismas. Los lugares de aprovisionamiento de materias primas para elaborar sus artefactos estarían situados en ríos y arroyos cercanos (Miguez 2005, 2006). El lugar ofrecía, además, ciertas ventajas para estas comunidades ya que sobre sus lomadas era posible obtener una gran visibilidad del área y un mejor control de su territorio y recursos que ellos explotaban.

Se plantea que la estructura (o alineamiento de piedras) y las demás piedras intencionalmente seleccionadas y trabajadas halladas en la parte superior de las Lomas de Imbaud, constituyeron parte de las bases de viviendas cuyas paredes y techos se construían de materiales perecederos (madera, paja, caña, etc.).

Los lugares que eligieron para sepultar a sus muertos, al pie de estas lomadas, debieron constituir espacios ritualizados y, por ende, cargados de un alto valor simbólico-religioso relacionado con los antepasados. Esta práctica parece repetirse en otros lugares del piedemonte oriental de la sierra San Javier según hallazgos realizados para la localidad de Tafi Viejo (Caria 2004). Ello no significa que en estos espacios no se hayan realizado otras actividades sino que, de hecho, los cementerios se sitúan muy cercanos a sus espacios de vida.

Por otra parte, esta situación se plantea de una manera diferente para el valle de La Sala, al menos en el sitio Bajada de La Ovejera. En este lugar, según referencias de sus habitantes actuales, los entierros en urnas se encontrarían sobre la cumbre y ladera de la lomada del sitio, no habiéndose detectado hasta el momento el lugar de ubicación de las viviendas.

En cuanto a la economía de subsistencia de los grupos prehispánicos que habitaron la región, debió haber estado sustentada principalmente en la caza y recolección (y quizás también en la horticultura —probablemente de maíz—), según se desprende de la elevada cantidad de artefactos de mollienda (molinos de mano, morteros, manos) hallados en prospecciones sobre varios lugares, junto con los registrados en colecciones públicas y privadas. Estos eran elaborados principalmente a partir de rodados de granito y arenisca (algunos en traquitas y metamorfitas) y confeccionados mediante la técnica del picado y pulido. Algunos morteros eran excavados directamente sobre grandes rocas.

De los artefactos recuperados se infiere además que probablemente cazaban y faenaban animales silvestres y domésticos,<sup>4</sup> con una tecnología basada en la confección de instrumentos mediante la talla por percusión directa con percutores duros. Ello se debía a que las materias primas (rocas y minerales) que obtenían de los cursos de agua locales poseían una elevada dureza para la talla. De estos artefactos, las puntas de flecha eran elaboradas mayormente en cuarzo, aunque las hay también en cuarcita y obsidiana (pero en escasa proporción). Es probable también que las hayan realizado en madera (al igual que otros instrumentos), no conservándose esta evidencia hasta la actualidad. Además, tallaban la cuarcita y el cuarzo para producir filosos instrumentos y otros elementos punzantes, con los que quizás hayan cortado carne y perforado cuero.

<sup>4</sup> Para momentos más tardíos (1000-1400 dC), en el sitio Mortero Hachado (Cuenca Tapia-Trancas) se ha comprobado el consumo de cérvidos, felinos, aves y roedores pequeños, además de camélidos (Nasif *et al.* 2007).

**Tabla 1**  
Sitios y localidades arqueológicas de la sierra San Javier y espacios aledaños

Sitios y localidades arqueológicas	Ubicación geográfica	Punto GPS
Sitio Horco Molle	Piedemonte oriental de la sierra San Javier	S 26° 48' W 65° 19' 580 msnm
Sitio La Rinconada	Piedemonte oriental de la sierra San Javier	—
Loc. Tafi Viejo	Piedemonte oriental de la sierra San Javier	—
Anta Yacu 1	Piedemonte oriental de la sierra San Javier	—
Sitio Bajada de la Ovejera	Valle de La Sala	—
Sitio Loma Bola 1	Superficie cumbral de la sierra San Javier	S 26° 48' 54.5" W 65° 21' 56.8" 1.335 msnm
Sitio Cerco de Indios	Superficie cumbral de la sierra San Javier	S 26° 47' 53.5" W 65° 22' 30.7" 1.205 msnm
Sitio Los Noque	Ladera occidental de la sierra San Javier	S 26° 46' 49.2" W 65° 22' 52.2" 1.000 msnm
Sitio El Funicular	Ladera oriental de la sierra San Javier	S 26° 47' 16.1" W 65° 19' 52.9" 650 msnm
Sitio T1	Valle El Siambón	—
Sitio T2	Valle El Siambón	—
Sitio T3	Valle El Siambón	S 26° 43' 04.5" W 65° 26' 39.6" 1.171 msnm
Sitio T4	Valle de Raco	S 26° 39' 46.8" W 65° 23' 49.0" 1.031 msnm
Sitio La Quilla	Valle de Raco	—
Sitio T5	Valle del río Tapia	S 26° 39' 41.0" W 65° 23' 43.5" 1.030 msnm
Sitio T6	Valle del río Tapia	S 26° 36' 58.2" W 65° 21' 21.3" 868 msnm
Loc. El Cadillal	Piedemonte occidental de la sierra de Medina	—

Otros artefactos que fabricaban eran hachas y piedras de honda. Las primeras, confeccionadas principalmente en rocas volcánicas y metamórficas, estarían relacionadas con la tala y la obtención de maderas. Las segundas se producían en metamorfitas y podrían haber funcionado como artefactos complementarios en el equipo de caza, junto con las puntas. Sin embargo, también es probable que todos estos instrumentos hayan sido usados en situaciones de conflicto con otros grupos humanos.

Además, los grupos prehispánicos de la región habrían producido vasijas mezclando la arcilla con antiplástico de clastos metamórficos obtenidos de las arenas de los cursos de agua cercanos (Angiorama *et al.* 1994, Miguez 2005, Srur 1999). En la mayoría de los sitios registrados y excavados, el análisis de la cerámica muestra claramente la mayor proporción de vasijas de tipos ordinarios correspondientes a recipientes de tamaños medianos a grandes, en comparación con las vasijas pequeñas realizadas en una cerámica más fina. Esta situación estaría en relación con la variabilidad de usos que han tenido las mismas dentro de estas sociedades. Sin duda, la elaboración de vasijas de grandes proporciones (ollas, urnas, etc.) pudieron haber servido para almacenar y/o procesar líquidos y alimentos, o para depositar los huesos de los difuntos, entre otros usos.

Para enterrar a sus muertos fabricaron vasijas generalmente con paredes gruesas, resistentes y de formas globulares u ovals. El tamaño de las mismas dependía de si colocaban en ellas cuerpos de niños o de adultos (Heredia 1970). Sin embargo, pensamos que estas vasijas no solo se habrían fabricado con el fin contener dentro de ellas uno o más esqueletos humanos y los elementos que los acompañaban, sino que también podría tener otro significado: darles un carácter envolvente y protector tal como ellos interpretarían al vientre de la mujer en pleno embarazo. Vale decir, los difuntos volverían a la tierra cerrando el ciclo de la vida (y quizás comenzando otra?) tal como la empezaron aunque, en este caso, la madre sería la tierra misma, y el útero... de cerámica.

Junto con el difunto ponían dentro de las urnas varios tipos de objetos, principalmente jarras zoomorfas (o zooantropomorfas) y platos o pucos decorados con figuras modeladas de animales, collares compuestos de cuentas elaboradas con diferentes materias primas locales y exóticas, adornos de piedras, puntas de flecha y hachas. Los metales han sido usados en raras ocasiones con este fin, como es el caso de un solo anillo de cobre recuperado en El Cadillal. Finalmente, solían tapar las urnas con piedras lajas (metamorfitas), aunque también usaban otros elementos como pucos, grandes tiestos o mitades de vasijas según se desprende de las observaciones realizadas por Heredia (1974).



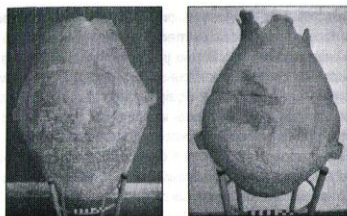


Figura 14. Grandes urnas halladas en Horco Molle.  
Fotografía: Carlos Piñero.

#### Las relaciones interculturales

Cronológicamente estas ocupaciones humanas abarcarían un período que se extiende desde el cero de la era hasta el 1000 dC y está caracterizado por la presencia de sitios correspondientes a grupos sedentarios o semi-sedentarios con una subsistencia basada en la caza y recolección y complementada probablemente con horticultura. Se sabe por los estudios reseñados que grupos con cerámica estilo Candelaria se dispersaron y ocuparon toda esta región.

Sin embargo, Heredia (1974) menciona un sitio con material cerámico "Condorhuasi" en superficie, ubicado en la zona de El Siambón. En el sitio Bajada La Ovejera también se han registrado algunos tuestos pintados de tipo Condorhuasi (Angiorama *et al.* 1994) y otro fragmento similar ha sido registrado en la colección arqueológica de la escuela de La Sala.

La presencia de manifestaciones culturales distintas a las que caracterizan las comunidades portadoras del estilo Candelaria, en sitios que parecen corresponder a estos grupos, evidencian una probable interacción entre estos y otros pueblos que pudieron habitar la región considerada en este trabajo durante el período Formativo, o al menos haber ocupado zonas relativamente cercanas. Considerando estos hallazgos, proponemos que esta región es un área de vital importancia para el desarrollo de futuras investigaciones que busquen profundizar el conocimiento sobre los procesos de interacción entre estas dos corrientes culturales y las vías de comunicación que los propiciaron.

Al respecto de las vías de comunicación, en el área de estudio se tiene referencia de la existencia de antiguos caminos utilizados durante centurias que pasaban por quebradas y vinculaban al valle de La Sala (y otros más occidentales) con el piedemonte oriental a través de la sierra San Javier.

con la gran cantidad y variabilidad de sitios que se vienen registrando, posiblemente producto de una fuerte atracción como ecosistema con diversos recursos, por lo que se infiere que pudo haber constituido un espacio multicultural muy dinámico (Tartusi y Nuñez Regueiro 2003).

Pero las evidencias sobre procesos de interacción entre diferentes grupos humanos en la región considerada no se agotan en la cerámica. A partir del registro de instrumentos líticos como puntas de flechas y restos de talla en obsidiana (las primeras procedentes de colecciones y los segundos encontrados en el sitio Bajada de La Ovejera) se demuestra que estas comunidades debieron tener un activo intercambio de materias primas con pueblos lejanos al área de estudio. En tal sentido, cabe mencionar que un análisis de materiales arqueológicos en obsidiana procedentes de las localidades de Ticucho, Vipos y San Pedro de Colalao (piedemonte oriental de Cumbres Calchaquies) dieron como resultado que las mismas provienen de canteras ubicadas en la zona de la Puna catamarqueña (Caria *et al.* 2009). Por esto, puede considerarse hipotéticamente que las puntas de flechas y las lascas de obsidiana relevadas en el valle de La Sala, pudieran provenir de intercambios directos o indirectos con grupos sociales prehispánicos del área puneña catamarqueña.

Otros elementos tales como las cuentas elaboradas en minerales exóticos y valvas, también evidencian el intercambio con otros pueblos y el aprecio por estos objetos que formaban parte de collares y adornos que solían colocar juntos a los muertos.

Por último, es necesario recalcar la necesidad de intensificar las investigaciones con el fin de establecer un cuadro cultural más completo del área para clarificar, entre otras cosas, cómo se desarrollaron estas poblaciones en la región, cómo se dieron las relaciones interculturales y en qué marco temporal preciso se sitúan estos procesos. En este sentido sería importante que las investigaciones futuras pusieran énfasis en los valles de La Sala, Raco y El Siambón, como áreas que podrían haber sido usadas como vías de conexión entre los valles y quebradas de altura y las tierras bajas orientales.

#### Agradecimientos

Los autores agradecen la colaboración de las personas que trabajan o habitan en estos paisajes por el aporte de información relevante sobre sitios y por permiternos el acceso a los materiales arqueológicos de las colecciones públicas y privadas. Especialmente agradecemos la participación desinteresada del señor Américo Sosa y la señora Mercedes Quinteros, así como también la colaboración de los guardaparques del Parque Biológico sierra San Javier y de los guías del Centro Integrador comunitario. Además, hacemos extensivo este agradecimiento a la licenciada Leila González y al señor

Uno de estos caminos se hallaba a la altura de Loma Bola y vinculaba la zona de La Rinconada (en el piedemonte oriental) con Huacha Corral (piedemonte occidental de la sierra), continuando hacia el Nogalito y el valle de Anfama. Otra vía de paso conocida desde el siglo XVII se hallaría en la zona de La Puerta (zona cumbre de menor altura de la sierra), que comunicaba a Horco Molle con Bajada de La Ovejera y Potrerillos (a través de los arroyos Las Cañas y Las Conchas), e incluso, esta senda llegaría hasta las Cumbres de Anfama y el valle de Tafi.<sup>5</sup>

Además, es posible que existieran otras vías de entrada a los valles desde la llanura a través de los ríos Tapia y Lules (Robledo 2007).

Resulta importante resaltar que varios de los sitios arqueológicos mencionados en el texto se ubican sobre las vías de comunicación mencionadas y cerca de las márgenes de importantes ríos de la región. Varios de estos cursos, pedregosos, libres de vegetación y con escaso o nulo caudal durante gran parte del año debieron constituirse en sendas o vías de comunicación y traslado hacia otras zonas a través de quebradas y pasos intermontanos. En tal sentido, es bien marcada la relación que existe, por ejemplo, entre el río Tapia y sus afluentes con los sitios arqueológicos ubicados en los valles de Raco y El Siambón.

Otros indicadores de interacciones entre distintas comunidades prehispánicas en el área de estudio se han registrado en el sitio Horco Molle. Allí se han descubierto los fragmentos de un puco pulido y pintado en negro y rojo sobre el fondo naranja de la pieza. Los colores, el diseño de los motivos pintados y los aspectos tecno-morfológicos de esta cerámica (muy diferentes a la que caracteriza al sitio), se relaciona con un estilo producido por comunidades Aguada, por lo que se presupone que este cerámico habría ingresado al sitio producto de la interacción (¿intercambio?) de grupos ubicados en este sitio con aquellos grupos prehispánicos.

La zona de El Cadillal pudo haber representado otro espacio de interacción entre grupos portadores de los estilos Candelaria y Santa María, al igual que el área de El Timbó, cercana a la anterior, donde se registraron restos arqueológicos de varias comunidades distintas en torno a la explotación de sal (Gómez Augier *et al.* 2007). Sin embargo, en estas zonas deben continuarse las investigaciones para determinar si estas evidencias estarían significando procesos de interacción o reocupaciones del mismo lugar en distintos momentos del proceso de ocupación prehispánica.

De todas formas, posiblemente la llanura pedemontana haya sostenido a una alta densidad de poblaciones a lo largo de varios períodos, de acuerdo

<sup>5</sup> Esta senda era denominada "Camino de Las Cañas". Según Robledo (2007) esta y otras sendas comunicaban las estancias y potrerros (Lules, Vipos, San Javier, La Zanja, Siambón, Raco y Tafi) que eran propiedad de la Compañía de Jesús desde fines del siglo XVII, y permitían el desarrollo de una complementariedad muy estrecha entre las mismas.

Luis González por participar de las prospecciones efectuadas en ocasión de este trabajo.

#### Bibliografía

- Angiorama, C., M. Caria, L. Moya y C. Taboada  
1994 "Bajada de la Ovejera: un sitio Candelaria", trabajo presentado en *II Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología*, Rosario.  
1998 "Algunas reflexiones sobre el patrimonio arqueológico", en *I Congreso Internacional sobre patrimonio histórico e identidad cultural*, CRISCONSTA:440-446, Tucumán.  
Baraza de Font, A. N.  
s/f *Panorama actual de las investigaciones arqueológicas en el noroeste de Tucumán*, informe inédito, Facultad de Filosofía y Letras, UNT.  
Berberian, E., J. García Azcarate y M. Caillou.  
1977 "Investigaciones arqueológicas en la región del dique el Cadillal (Tucumán-Rep. Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos", en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 11:31-53, Buenos Aires.  
Bobillo, F., Codemo, C., Guerra, W., Herrera, L., Lupi Serres, S., Navarro, P., Olmos, A. y N. Ruiz  
2007 "Detección de estructuras arqueológicas en Raco", en *Serie Monográfica y Didáctica*, vol. 46:24, Facultad de Ciencias Naturales e IML, UNT, Tucumán.  
Bobillo, F. y L. Herrera  
2007 *Patrones de asentamientos en la localidad de Raco: Tafi Viejo*, Provincia de Tucumán, informe inédito, Facultad de Ciencias Naturales e IML, UNT, Tucumán.  
Camino, M.  
1988 *Estratigrafía y evolución paleoambiental durante el período Cuaternario del Valle de La Sala, Provincia de Tucumán*, tesis de grado, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.  
Cano, S.  
2002 *Aproximación al estudio de los procesos de formación de sitios en el área pedemontana de la sierra de San Javier: Análisis Preliminar del sitio STUCYeb 2 (Departamento Yerba Buena, Tucumán)*, Ms. en archivo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.  
Caria, M.  
2004 *Arqueología del paisaje en la Cuenca Tapia-Trancas y áreas vecinas (Tucumán-Argentina)*, tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.



- Caria, M., Escola, P.; Gómez Augier, J. y M. Glascock  
2009 Obsidian circulation: new distribution spaces for the Argentinean northwest, *IOS Bulletin*, No. 40:5-11.
- Colaneri, M., A. Calisaya, E. Del Bel, G. Guardia, W. Guerra, A. Leiva, S. Rodríguez Curleto y N. Ruiz  
2003 Análisis del material rescatado en Horco Molle. *Serie Monográfica y Didáctica*, volumen 42, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Durand, F.R.  
1998 "El basamento metamórfico de Las Cumbres Calchaquies Nororientales, de las Sierras de San Javier y del NE de la Provincia", en *Geología de Tucumán*, editado por M. Gianfrancisco, M. Puculu, J. Durango de Cabrera y G. F., Aceñolaza, pp. 52-72, edición especial del Colegio de Geólogos de la Provincia de Tucumán, Tucumán.
- Forenza, M.  
1974 *El valle de San Javier. Estudio corográfico*, tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán.
- Gómez Augier, J., Miguez, G. y M. Caria.  
2007 "La exploração de sal no sector das terras baixas do Noroeste Argentino durante o Formativo: ¿Espaço de convergencia cultural?" *CANINDE, Revista do Museu de Arqueologia de Xingó (MAX)*, núm. 10:191-216, Universidade Federal de Sergipe, Brasil.
- Grau, A. y R. Aragón.  
2000 "Árboles invasores de la Sierra San Javier, Tucumán, Argentina", en *Ecología de árboles exóticos en las Yungas argentinas*, H. Grau y R. Aragón Eds., LIEY, Tucumán.
- Heredia, O.  
1970 "La cultura Candelaria", en *Rehue*, núm. 3:55-81, Instituto de Antropología, Universidad de Concepción. Chile.
- 1974 "Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las selvas occidentales", en *Revista del Instituto de Antropología*, núm. v:73-132, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Maldonado, M.  
2007 "Geoarqueología del Sitio STUCYeb 2 "Horco Molle" (Tucumán, Argentina)", trabajo presentado en las *Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores*, AUGM-UNT, San Miguel de Tucumán.
- 2009 "Procesos de formación de sitio en la Reserva Experimental Horco Molle (sitio StucYeb 2 "Horco Molle") Tucumán, Argentina", tesis de grado, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Maloberti, M.  
2003 "Excavación en el sitio STUCYeb CP 3", Ms. en archivo, Cátedra de Práctica de Campo 3, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Martínez, J. G., N. Olisewski, E. Ribotta y C. Sotelos  
1994 "Primeras Investigaciones Arqueológicas en el Área de la Reserva de Flora y Fauna de Horco Molle", trabajo presentado en el *III Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología*, Rosario, Santa Fe.
- Miguez, G.  
2005 *Dinámica local y relaciones interétnicas: nuevas investigaciones y replanteo de la problemática arqueológica del piedemonte tucumano de la Sierra San Javier. Departamento de Yerba Buena. Provincia de Tucumán*, tesis de Grado, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- 2006 Sistema de ocupación prehispánica y paisaje social en un sector del piedemonte de la sierra San Javier, Tucumán, Argentina, *CANINDE, Revista do Museu de Arqueologia de Xingó* 8:67-94, Brasil.
- Miguez, G. y S. Cano  
2006 *La agonía de un sitio arqueológico: procesos postdeposicionales en el piedemonte oriental de la sierra San Javier (Horco Molle-Departamento Yerba Buena-Tucumán)*, *Actas del III Congreso Argentino de Cuaternario y Geomorfología*, tomo 2, pp. 837-845, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Miguez, G. y M. Gramajo Bühler  
2007 "Tallando en las Tierras Bajas del Tucumán: Análisis de artefactos líticos de Horco Molle, Provincia de Tucumán", en *Anales del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo 3, pp. 165-170, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- Nasif, N., Corbalán, M., Moreno, A. y M. Gavicola  
2007 *La explotación de recursos faunísticos en el sitio Mortero Hachado (Departamento de Trancas, Provincia de Tucumán)*, *Anales del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo 3, pp. 179-185, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- Robledo, N.  
2008 "El potrero de Tafi y su inserción en el circuito mercantil (siglos XVII y XVIII)", en Arenas, P., Manasse, B. y Noli, E. (comp.), *Paisajes y procesos sociales en Tafi. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, pp. 199-214, Tucumán, Argentina.
- Rodríguez, G. B. y C. H., D'Urso  
2005 "Estudio hidrogeológico y de calidad de agua en el sector oriental de la sierra San Javier entre las localidades de Yerba Buena y el Manantial, provincia de Tucumán, República Argentina, *Estudios Geológicos* 61:197-206, Buenos Aires.



Santillán de Andres, S. y T. Ricci

1980 *Geografía de Tucumán. Consideraciones generales*, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán.

Tartusi, M. y V. Núñez Regueiro.

2003 "Procesos de interacción entre poblaciones de los valles intermontanos del noroeste argentino y las del piedemonte", en P. Cornell y P. Stenborg, eds., *Local, Regional, Global: Prehistoria, Protohistoria e Historia en los Valles Calchaquíes*, Anales Nueva Época, núm. 6, Instituto Iberoamericano, Universidad de Goteborg, Suecia.